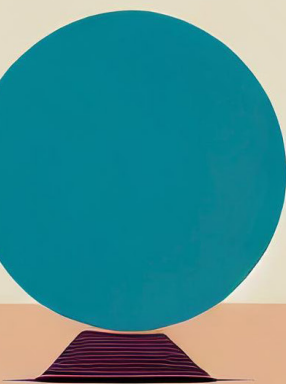


Tres Mundos EN UNO

DR. J. VERNON MCGEE



DEL MINISTERIO DE



ATRAVÉS de la BIBLIA

Tres Mundos EN UNO

DR. J. VERNON MCGEE

DEL MINISTERIO DE



ATRAVÉS de la **BIBLIA**

©2024 THRU THE BIBLE RADIO NETWORK

**Impreso en los Estados Unidos
Printed in the United States**

Al menos que se indique lo contrario, el texto Bíblico ha sido tomado de la versión

Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina;

© renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society,
y puede ser usada solamente bajo licencia.

Este folleto está basado en la enseñanza del Dr. J. Vernon McGee (1904-1988),
autor del estudio bíblico A Través de la Biblia. El contenido de este mensaje forma
parte de un sermón que predicó el Dr. McGee mientras servía como pastor de
Church of the Open Door (Iglesia de la Puerta Abierta) en Los Ángeles, California,
donde él sirvió desde 1949 hasta 1970.

**Radio Trans Mundial
PO Box 8700
Cary, NC 27512-8700
Tel: 1.800.880.5339
www.atravesdelabiblia.org
atb@transmundial.org**

**Radio Trans Mundial es el ministerio en español
de Trans World Radio**

TRES MUNDOS EN UNO

Los tres mundos en uno – el mundo que era, el mundo que es, y el mundo que será – se nos describen en el tercer capítulo de la segunda carta de Pedro:

Amados, esta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento, para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles; sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos. Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de

ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz. Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición. Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza. Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. (2ª. Pedro 3)

Me atrevo a decir que la mayoría de nosotros no nos hemos dado cuenta de que vivimos en un mundo de tres en uno. Ese es el pensamiento exacto en este tercer capítulo de 2ª de Pedro. Son más bien tres periodos de tiempo los que tenemos aquí. Quisiera identificar estos tres mundos.

EL MUNDO QUE ERA

El primero se menciona en los versículos 5 y 6:

Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual el mundo de entonces pereció an-

egado en agua...

Ese es el “mundo que era”.

En el versículo 7 tenemos nuestra próxima referencia:

Pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.

Este es el mundo presente o el “mundo que es”.

Entonces se menciona el tercer mundo en el versículo 13:

Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.

Y éste es el “mundo que será”. De hecho, tenemos aquí solo un mundo, pero tres periodos de tiempo: el mundo del pasado, el mundo del presente y el mundo del futuro.

UN MUNDO

En nuestra generación se nos ha introducido a la idea de un solo mundo, y nos ha sido presentado como algo enteramente nuevo. Cuando Wendell Willkie viajó alrededor del mundo y volvió a escribir su libro, *One World* (Un mundo), esa fue probablemente la primera vez que esta idea se hizo disponible para el consumo público. Por lo menos, es la primera vez que salió a la luz para que el público en general lo considerara. Y el destello de la bomba atómica cristalizó este pensamiento a tal grado que, después de la Segunda Guerra Mundial, el público demandó una respuesta adecuada para llenar esta nueva necesidad de la idea de un solo mundo.

Las Naciones Unidas fueron la respuesta del hombre para abordar este nuevo problema – y seamos claros, fue la respuesta del hombre y no la de Dios. Muchos movimientos mundiales han salido a luz desde entonces, y oímos mucho hoy de las políticas globales. Pero, esto no es algo nuevo. Hemos tenido movimientos ecuménicos en la iglesia desde hace muchos años.

Sin embargo, todo esto resultó en nuevos movimientos que

PERO NOSOTROS
ESPERAMOS,
SEGÚN SUS
PROMESAS,

cielos nuevos y

Tierra nueva,

EN LOS CUALES
MORA LA JUSTICIA.

2 PEDRO 3:7

no son de Dios, y ciertamente no son Sus soluciones al problema. Pero Dios sí tiene un evangelio global hoy que es para toda raza y tribu y lengua y nación del mundo. El hecho del asunto es que este evangelio va a alcanzar a todos esos grupos porque viene el día cuando habrá reunido en Su presencia personas de toda nación, tribu, lengua y condición de la humanidad – aquellos que han sido redimidos por este evangelio glorioso. Pero esta idea de un solo mundo – tiene como dos mil años.

Veamos los versículos 3 y 4 de 2ª Pedro 3 y veremos en ellos la expresión “el mundo que era”:

Sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen, así como desde el principio de la creación.

El caso es que habrían de aparecer burladores, quienes ridiculizarían la noción que el Señor Jesucristo habría de volver otra vez. Y ellos presentan un argumento muy convincente, pero un argumento que carece de lógica y que no tiene fundamento en los hechos. Ellos dicen: “¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen, así como desde el principio de la creación.” Ellos, por supuesto, quieren adoptar la doctrina de *laissez faire* (dejar ser), y están dispuestos a continuar el *status quo* porque creen que todo ha continuado en un tiempo regular desde el mero principio. Quizá eso sonaba plausible en el día de Pedro, y quizá suene plausible para algunos ahora. Pero seguramente no es fiel a los hechos como los conocemos hoy porque había un mundo que entró en juicio, y aquel mundo pereció. Esta es la declaración que tenemos en el versículo 6:

por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua.

Hubo un juicio de este mundo en el pasado; el mundo que existía entonces pereció.

CICATRICES DEL JUICIO POR AGUA SOBRE LA TIERRA

Lo interesante es que tanto los cielos como la tierra tienen

cicatrices de un juicio pasado. Ese es el tema de conocimiento común hoy, y no es necesario que entre en gran detalle. Sin embargo, quisiera mencionar algunos puntos importantes:

Sabemos que las montañas, especialmente aquí en el oeste del país (Estados Unidos), han sido devastadas por alguna gran catástrofe en el pasado. Recuerdo bien mi primer viaje al Valle de Yosemite, escuchando al guardabosque dar su conferencia memorizada que evidentemente se la había entregado algún geólogo. Este guardabosque hizo la declaración que en algún momento del pasado había un colosal glaciar que se movió por esa área, abriendo el gran Valle de Yosemite. ¡Qué cincelador se necesitó para hacer tal hazaña!

Otra evidencia se encuentra en la presencia de conchas marinas en las cimas de montañas. Hace años, yo hablaba con un geólogo petrolero en Texas – un buen cristiano, a propósito – y le contaba de una experiencia que yo tuve mientras cazaba ardillas cerca del río Brazos. A orillas del río había notado un estrato de piedra con nada sino tierra debajo de él y nada sino tierra arriba de él. Al examinar más de cerca ese estrato de roca, encontré que no eran sino conchas marinas machacadas y cementadas juntas. El geólogo hizo esta declaración: “Es muy evidente que este estado entero, así como esta área del oeste estuvo alguna vez bajo agua.”

Y todos estamos familiarizados, estoy seguro, con recuentos de los animales que se han hallado en Siberia congelados. Han estado allí por siglos. Elefantes, por ejemplo, se han hallado con hierba en sus estómagos – hierba verde. Evidentemente ellos disfrutaban de un clima tropical en esa área cuando de repente, por alguna gran catástrofe, fueron congelados.

En otras palabras, las leyes de la naturaleza como las conocemos hoy fueron interrumpidas; algo interfirió, el *estatus quo* fue interrumpido, y un gran cataclismo vino sobre esta tierra. De hecho, “cataclismo” es la misma palabra que Pedro usa, y él dice que fue un juicio por agua. En ese tiempo, una gran inundación tuvo lugar la cual sumergió la civilización de esa época bajo ondas de agua.

En el mundo como lo conocemos hoy, tres cuartas partes de su superficie es agua. Es una de las materias básicas. Hasta los filósofos griegos desde el mero principio siempre consideraban el agua como una materia básica. Thales, un temprano filósofo griego, habla de cuatro elementos básicos: agua, fuego, aire y tierra. Y sabemos que esta agua fue la fuerza destructora. En otras palabras, reside en la naturaleza su propia fuerza destructiva, y hubo un juicio de Dios con agua sobre el mundo de ese tiempo.

El juicio de Dios, no el amor, se manifiesta en la naturaleza

Al mirar hoy al mundo de la naturaleza, Ud. no descubrirá el amor de Dios, porque el amor de Dios no está revelado para nada en la naturaleza. No encontrará el amor de Dios, como les gusta decir a los poetas, en los pájaros y las abejas y el florecer de los árboles. La naturaleza hoy tiene un diente sangriento y una zarpa muy aguda. Mientras estoy escribiendo, grandes acumulaciones de nieve del medio oeste han dejados asilados a los agricultores y han peligrado no solo la vida, sino que de hecho han causado la muerte de muchos. Las fuerzas de la naturaleza que están obrando hoy no revelan el amor de Dios.

Hoy no encontrará el amor de Dios excepto en un lugar, y es en la cruz de Jesucristo. Es allí que Dios ha hecho el punto focal para todo Su amor, y allí Él mostró toda su misericordia. Y si Ud. ha de conocer el amor de Dios, tendrá que encontrarlo en la cruz donde Él dio a Su hijo a morir por Ud.

Los cielos, asimismo, llevan cicatrices de un juicio del pasado. He tenido mucho interés en leer un libro escrito por un astrónomo concerniente a las nebulosas oscuras. Él sostiene que estas nebulosas oscuras son evidentemente sistemas estelares como la Vía Láctea que están más allá de nuestra galaxia. A propósito, estas manchas oscuras en el cielo no son oscuras para nada, porque más allá de ellas hay estrellas. Se supone que estas manchas oscuras han sido causadas por algún tipo de gran catástrofe que tuvo lugar en el pasado. Seguramente los nuevos telescopios inundarán este tema con nueva luz. Hasta entonces, yo tendré que reservar mi opinión relativa a esto.

EL TIEMPO DEL JUICIO POR AGUA

Ahora surge la pregunta: ¿Cuándo tuvo lugar este juicio que produjo la inundación? Permítame citar otra vez los versículos 5 y 6 de 2ª Pedro 3:

Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua.

Es imposible para nosotros fechar la gran catástrofe cuando el mundo fue destruido por agua. Hay, sin embargo, dos posibilidades:

LA INUNDACIÓN DEL DÍA DE NOÉ

Les he preguntado a varios sobresalientes maestros de la Biblia qué juicio tenía Pedro en mente, y hay algún desacuerdo entre estos hombres. La mayoría de ellos sí acordaban, sin embargo, que se refiere a la inundación del día de Noé. Seguramente eso parece ser sugerido aquí.

La civilización antediluviana fue destruida con una inundación, y hay abundante evidencia para esto. El gran pozo minero que se hizo en el sitio del antiguo Ur de los caldeos muestra que hubo varias civilizaciones destruidas. En la excavación, los arqueólogos encontraron mucha arena y cieno y bastante sedimento que fueron depositados allí por una inundación. Entonces debajo de todo esto, encontraron que una alta civilización había existido. Personalmente, yo creo que Pedro se refería directamente a la inundación del día de Noé, y seguramente esta tierra lleva abundante evidencia de esta inundación.

EL JUICIO DEL MUNDO PRE-ADÁMICO

Hubo otro juicio del cual sabemos muy poco, y este juicio tuvo lugar en el mundo pre-adámico. Está sugerido en los primeros versículos de la Biblia. En Génesis 1:1, 2 leemos:

En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban

**sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía
sobre la faz de las aguas.**

Dios creó los cielos y la tierra, y entonces encontramos la tierra sin forma y vacía, o mejor dicho, “Llegó a estar sin forma y vacía”.

La traducción literal es que llegó a ser *tohu-wa-bohu*. En Isaías 45:18 el profeta dice que Dios no creó este mundo *tohu-wa-bohu*, lo cual sugeriría que algo pasó que hizo que ese mundo estuviera sin forma y vacío. En otras palabras, vino un cataclismo sobre esta tierra. Cuando Dios se empezó a mover, había agua sobre la faz de esta tierra. Una de las primeras cosas que Dios tuvo que hacer, después de traer luz, fue remover el agua de la tierra y separar la tierra del agua.

El punto de vista que sostengo yo es que tuvo lugar un gran juicio en esta civilización pre-adámica. No sabemos prácticamente nada de ello, aunque parece que este juicio se relaciona a la caída de Satanás quien fue creado Lucifer, “el hijo de la mañana,” un “ángel de luz”, evidentemente la criatura más alta que Dios haya creado. Y esto se menciona en Isaías 14:12-14:

**¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana!
Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones.
Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto,
junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el
monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte;
sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al
Altísimo.**

Tenemos aquí lo que fue evidentemente el origen del pecado. El pecado, aquí desde el principio, está relacionado a la caída de Lucifer. Este, creado tan alto, alzó su voluntad contra la voluntad de Dios. En otras palabras, hubo rebelión en el cielo contra Dios. Y, amigos míos, esto es pecado hasta los tuétanos.

Supongo que lo peor que se puede decir de cualquier hombre es lo que se dice en Isaías 53 donde dice que cada uno se volvió “a su propio camino”. Eso es, pusimos *nuestra propia manera* contra el modo de Dios. Eso es pecado en su mayor

expresión; eso es pecado de lo más negro; eso es pecado en su origen. La manera en que comienzan todos los pecados es que el hombre pone su voluntad contra la voluntad de Dios. Y aquí encontramos esta criatura, la criatura más alta que Dios hubo creado, poniendo su voluntad contra la voluntad de Dios. Él no dijo que no sería como Dios, o que quería ser diferente de Dios. Él dijo: “Yo quiero ser como Dios.” Y él quiso alzarse y hacerse como Dios y poner su voluntad contra la voluntad de Dios. Y eso es lo que el hombre rebelde está haciendo hoy. Se está alzando como su propio dios o insistiendo en su punto de vista en particular contra Dios. Cada uno se ha vuelto a su propio camino.

Este juicio en 2ª Pedro podría referirse a esta civilización pre-adámica en la cual Satanás, quien evidentemente en ese tiempo era Lucifer, un ángel de luz, tenía control. Cuando él se rebeló y puso su voluntad contra Dios, entonces el juicio de Dios vino sobre esta tierra. Y fue un juicio por agua.

LOS MENSAJEROS DE DIOS A ESTE MUNDO ACTUAL

Dios ha juzgado el pecado en el pasado. Esta tierra tiene cicatrices, llagas abiertas que testifican que Dios ha movido su juicio poderoso contra lo que se oponía a Él. Y ya que Él ha juzgado el pecado en el pasado, Él va a juzgarlo en el futuro. Ud. está viviendo en un mundo que va en camino a la destrucción. Vamos a tratar con eso en la próxima sección. Este mundo en el cual vivimos hoy se está moviendo hacia un juicio, no por inundación, porque hay sobre esta tierra un arcoíris de muchos colores, el arcoíris de la gracia y paciencia de Dios, pero el juicio de Dios viene. Este mundo será destruido.

Cada vez que Ud. recoge una revista popular y lee un artículo científico de criaturas prehistóricas que existían sobre esta tierra hace miles, o hasta millones de años – porque es totalmente posible – Dios le está hablando a su corazón para dejarle saber que vino juicio sobre esa civilización porque le había vuelto la espalda a Dios.

Dios está hablando hoy; está hablando a hombres y a mujeres

en todo nivel de vida y de muchas maneras. Él les está diciendo: “A vista del hecho de que Yo he juzgado el pecado en el pasado, ¿no sabes que voy a juzgar el pecado en el futuro?”

Ese es el mensaje que Él está tratando de exponer a este mundo contradictorio de hoy que parece ser tan lento para oír y lleno de burladores.

Dios habla de muchas maneras. Creo que las nevadas, las inundaciones y las sequías son un juicio de Dios. Creo que Él está usándolos para hablarle a América. Las tormentas de polvo que tuvimos durante la Depresión, como señalaron tantos de los mensajeros de Dios en ese tiempo, eran amonestaciones a América por parte de Dios. En ese tiempo no había avivamiento, no se volvieron a Dios; pero sí creo que, si América hubiera escuchado a Dios y se hubiera vuelto a Él, no habríamos tenido que mandar a nuestros jóvenes a morir en la Segunda Guerra Mundial y en los campos de batalla al rededor del mundo.

Dios habla personalmente a hombres y a mujeres. Las canas en su pelo, el reumatismo y la dificultad que Ud. tiene en su cuerpo físico – todas estas cosas sólo son mensajes de Dios para dejarle saber que Ud. no va a estar en este mundo por mucho tiempo. Las señales de envejecimiento son meramente mensajeros de Dios, diciéndole que Ud. va a ser removido de este lugar. Dios no le va a sacar de prisa; Él da con anticipación este aviso. Pero, habiéndole dado el aviso, entonces Él toma la acción.

Ud. recordará que Noé predicó por ciento veinte años, y ciertamente eso fue bastante para darle a la gente de aquel día una amplia oportunidad de decidir si iban a volverse a Dios o no. El Señor Jesús, hablando de eso en Mateo 24:37-38, dijo:

Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca.

¿Hay algo malo en comer y beber? ¿Hay algo malo en casarse y dar en casamiento? Ciertamente que no. Entonces, ¿por qué mencionó el Señor estas cosas? La razón por la que las mencionó es que después de que Noé había predicado por

ciento veinte años, diciéndoles qué peligro inminente había, ellos pasaban por estas actividades ordinarias de la vida, tales como comer y beber, casarse y dar en casamiento, y no prestaban atención al hecho de que la inundación estaba a la misma puerta. Dios les había amonestado, y lo que era malo era que ellos no escuchaban para nada al mensajero de Dios.

Sé que hay muchos de ustedes que piensan que esto suena chapado a la antigua – y ciertamente lo es – porque en los años pasados los mensajeros de Dios han tenido mucho que decir del juicio de Dios. Y Ud. probablemente cree que manejo un Stanley Steamer ya que soy tan atrasado en mencionar estas cosas. O quizá Ud. piensa que estoy tratando de asustarle. No piense eso. Sé que vivimos en una edad escéptica o sofisticada, y tengo demasiado respeto por su inteligencia para creer que yo le puedo asustar. Pero, amigo mío, Ud. y yo vivimos en un mundo que se está moviendo hacia el juicio. La razón por la que sabemos que se está moviendo hacia el juicio es que Dios ha juzgado el pecado en el pasado y el pecado ciertamente es prevalente hoy en día. Ninguna civilización se ha salido con la suya; eventualmente Dios va a moverse en juicio.

Permítame compartir este cuentito que vino a mi atención hace varios años mientras que yo hacía estudios graduados en el Seminario de Dallas. Otro estudiante y yo caminábamos por la calle principal en Dallas una tarde después de la cena. Notamos una muchedumbre en frente de un teatro y las personas reunidas alrededor de un automóvil que había chocado. Se nos dijo que los pasajeros habían muerto y que sus cadáveres tuvieron que ser sacados con serrucho porque el vehículo estaba tan destruido. Al volver al seminario, contábamos a los otros estudiantes lo que habíamos visto. Uno de ellos nos dijo esta historia, porque él sabía de ello. Él enseñaba una clase bíblica en una comunidad suburbial de Dallas, y en esa clase bíblica había bastantes estudiantes de la secundaria, algunos de los cuales habían sido convertidos, incluyendo a varios miembros del equipo de fútbol. Sin embargo, otros habían llegado a ser escépticos y ridiculizaban a los cristianos. Dos muchachos y una muchacha pasaron a recoger a una de las muchachas que se asociaba con ese grupo. Ella les dijo que no iría con ellos pero que iba a la clase bíblica esa tarde, y ella

trató de persuadirles a ir con ella.

Bueno, ellos solamente se rieron y se fueron. Y así, todos los lunes por la tarde ellos pasaban y trataban de persuadirla a que dejara la clase bíblica y que fuera con ellos. Ella les rogó que aceptaran a Cristo como su Salvador; les dijo lo que ella había hecho y el paso que había tomado. Un lunes por la noche ellos preguntaron si la podían llevar a la clase bíblica, lo cual hicieron. Cuando la dejaron, ella rogó una vez más que entraran. Rehusando, arrancaron el carro de nuevo. No habían viajado dos millas cuando ocurrió el accidente que mató a los tres. Este fue el carro que estaba en frente del teatro que habíamos visto.

Dios es bondadoso, pero después de que Él nos ha dado Su mensaje y volvemos la espalda a Él, sólo queda Su juicio. ¡Oh! Que Ud. y yo fuéramos avisados a volvernos a Él mientras se dice “hoy”; “ahora es el tiempo aceptable”.

EL MUNDO QUE ES

Llegando ahora al “mundo que es”, regresamos a la Palabra de Dios.

Amados, esta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento, para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles; sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma

palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos. Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz. Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición. Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los iníquos, caigáis de vuestra firmeza. Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén. (2ª Pedro 3)

PREMISAS FALSAS CONCERNIENTES A LA SEGUNDA VENIDA DEL SEÑOR

La razón por la que Pedro menciona “el mundo que era,” “el mundo que es,” y “el mundo que será”, se debe al hecho de que, en los postreros días, se levantarán burladores, y ridiculizarán la verdad concerniente a la venida de Cristo otra vez a esta tierra. Los burladores en el pasado basaban su ridiculez

sobre dos premisas falsas:

Nada ha pasado en el pasado; por lo tanto, nada pasará en el futuro. Ellos basan su ridiculez en la asunción falsa que, ya que nada ha pasado en el pasado, nada pasará en el futuro. Digo que es una suposición falsa, una premisa postiza, porque, como hemos visto, algo *sí ha* sucedido en el pasado. Este mundo tiene cicatrices de un juicio pasado; las mismas piedras claman, diciendo la historia de una civilización del pasado que fue sumergida bajo agua. Nos dicen que el cosmos que entonces existía fue llevado a caos y que este mundo actual en el cual estamos viviendo hoy está construido sobre ese caos. Hay mucha evidencia de eso, por supuesto.

Pero antes de seguir a la segunda premisa falsa sobre la cual los burladores en este mundo presente basan su creencia que el Señor no volverá, yo quisiera responder algunas cuestiones que surgen naturalmente en relación con la destrucción de este mundo actual: ¿Será inundado? ¿Habrá gran lluvia? ¿Desaparecerá bajo la inundación? Versículos 7, 10 y 12 contestan estas preguntas, y en estos tres versículos encontramos claramente declarado que el mundo presente será destruido por fuego, y no por agua. Notemos, primero que todo, el versículo 7:

Pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.

Este presente orden de las cosas es temporal. Este mundo presente en el cual vivimos hoy se está moviendo hacia otro día de juicio, el cual va a ser como nada en el pasado. Esta vez es un juicio por fuego. De hecho, Pedro es muy específico en esta epístola y en este pasaje en particular, mencionándolo tres veces (versículos 7, 10 y 12).

Ahora vamos a ver el versículo 10:

Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.



PUES MUCHO
MÁS, ESTANDO YA
justificados
en su sangre

POR ÉL SEREMOS
SALVOS DE LA IRA.

ROMANOS 5:9

Allí Ud. ve que Pedro no sólo dice que este mundo arderá y será “deshecho”, sino que también será quemado. ¿Cómo podría ser más específico? La tercera referencia es la siguiente, en el versículo 12:

... esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

Este es uno de los pasajes más notables en la Palabra de Dios, especialmente para el tiempo actual. Este es el pasaje de la Escritura que ha causado que los escépticos del pasado se burlen. Si Ud. considera muchas de las críticas que se han hecho en tiempos pasados, una que causó las carcajadas más fuertes fue la pregunta: “¿Cómo puede quemarse el agua? La mayoría del mundo se compone de agua, y es ridículo pensar que se puede quemar.” Por supuesto, en el tiempo presente ese tipo de crítica es anticuado, porque hoy sabemos que el agua está compuesta de gases inflamables y que se puede quemar.

Ahora volvemos a la segunda premisa falsa mencionada arriba: *la eternidad de la materia*. Esta fue una premisa sobre la cual se basaba mucha ciencia en el pasado, algo que enseñó Platón. Ellos dijeron que este pasaje jamás podría pasar porque la materia era indestructible y no podía ser destruida; la materia era eterna. Los críticos no sólo ridiculizaban este pasaje, sino que los escolásticos bíblicos también estaban perplejos. Aunque lo creían sincera y humildemente, no podían explicarlo.

Y yo he tenido mucho interés en notar que algunos de ellos se sintieron llamados a hacer algún tipo de explicación, diciendo uno que esta tierra probablemente va a chocar con otro cuerpo celestial causando una gran conflagración. Esto podría ser, por supuesto, pero no parece probable con la información que nos ha llegado y desde que sabemos que la cosa mencionada aquí en este tercer capítulo de 2ª Pedro puede pasar. No sólo sabemos que puede pasar, sino que también sabemos cómo puede pasar. Cuando la bomba atómica cayó sobre Hiroshima, un torrente de luz cayó sobre este capítulo. El hecho del asunto es que esto es el único bien que ha hecho

la bomba atómica hasta la fecha. Por lo menos nos ha dado un comentario sobre 2ª Pedro 3.

LA FISIÓN ATÓMICA EXPLICA EL LENGUAJE DE PEDRO

En la fisión atómica (cuando se divide el átomo) la fuerza tremenda que se libera lo consume. Quiero notar el lenguaje muy definido en los tres versículos previamente citados. Hablan del hecho de que este orden actual de cosas será destruido por fuego. Por lo tanto, volvamos a los versículos 7, 10 y 12, tomándolos en orden cronológico, continuando con la Versión Reina Valera, versículo 7:

...pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.

Note que dice que esta tierra ha estado reservada para fuego. Esta es una expresión muy interesante, a propósito, y no sólo significa reservado *para* sino también *con* fuego (se podría traducir así. La sugerencia es que hay fuerzas residentes presentes en el mundo que podrían destruirlo. En otras palabras, este mundo puede cometer suicidio. Esta posibilidad se sugiere en este pasaje. No es sólo que Dios va a llover fuego del cielo – no es que va a entrar algún medio de juicio desde afuera – sino que esta tierra lleva en sí su propio juicio. ¡Cuán bien entendemos esto hoy! Ahora note el versículo 10:

Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

Hay varias expresiones aquí que quiero examinar con detalles. Un ruido fuerte (griego *rhoizeudon*) es una palabra usada por Simón Pedro que no se encuentra en ningún otro lugar en el Nuevo Testamento. Es una palabra que pertenece al griego clásico. Les pertenece a los poetas, porque la pronunciación lleva su propio significado. A veces se usa para sugerir el sonido

de una flecha, o el siseo de una serpiente, o el chapoteo del agua. ¿Le sugiere eso el sonido de una explosión atómica? Esta es la misma palabra y la única palabra que conozco que podría describir tal ruido.

“Los elementos ardiendo serán deshechos” o “los elementos se derretirán” (como lo expresa una traducción) es una expresión muy interesante y contiene dos palabras notables: *elementos* y *deshechos*. Primero vamos a examinar la palabra *elementos*. La palabra para elementos aquí significa las materias básicas, y es la palabra usada para hablar de poner bloques para construcción en una fila o una serie. Se usa para hablar de los primeros pasos de un niño. Es aquello que es primario, aquello que es fundacional, aquello de lo cual se hace algo.

Esta palabra es mucho mejor que nuestra palabra “átomo”. La palabra “átomo” viene de la palabra en griego *tomao*, que significa cortar “una *alpha* (la primera letra del alfabeto griego) da el significado opuesto cuando se coloca al principio de una palabra. Así que *atomaο* (átomo) significa algo que no se puede cortar. Eso es lo que pensaban los científicos en cuanto al átomo hace unos años – que era algo que no se podía cortar. Pero ahora se está cortando como un pastel en un restaurante. La palabra traducida “elementos” es una palabra mucho mejor, porque significa las materias básicas. Como lo expresó uno de los científicos sobresalientes del presente: “Los átomos son los bloques de construcción del universo.” Así que, “elementos” sugiere la estructura atómica del universo.

“Deshecho” emplea una de las palabras griegas más simples. Es una que cada estudiante de griego usa en su primer año como modelo al considerar todas las partes del verbo. Es el verbo *luou*, y esta palabra simplemente significa “desatar,” “soltar”. Esta es la palabra traducida como “deshechos”. Este pasaje dice que la estructura atómica, o los átomos del universo, serán desatados. Esto ciertamente es la manera en que nosotros los laicos hablaríamos de la fisión atómica. Se nos dice que cuando el pequeño átomo se desata, sucede una explosión atómica.

En el versículo 10, también se nos dice que la tierra y las obras

serán quemadas. Ese es el lenguaje exacto de Pedro; eso es la destrucción de este universo. Y, por supuesto, eso es lo que pasa cuando tiene lugar la fisión atómica. Significa que la masa ha sido convertida a energía y que tremenda calefacción ha sido soltada. Considere el versículo 12:

... esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!

Ud. notará que la expresión que nos interesa en el versículo 12 es la misma expresión que consideramos en el versículo 10: "... y los elementos, siendo quemados, se fundirán". Sin embargo, esta vez tenemos una palabra diferente para "deshecho". No es la palabra simple *luou*, sino *teukomai*, una palabra que de hecho significa "deshacerse", el deshacerse o consumir la naturaleza. Esto posiblemente sugiere los efectos de la radioactividad cuando se explota una bomba atómica.

Favor de notar que, en los tres versículos bajo consideración, se menciona el escape de intensa calefacción. En el versículo 7 Pedro menciona que "los cielos y la tierra... están reservados para el fuego..." y en el versículo 10 que "... los elementos ardiendo serán deshechos" y en el versículo 12 que "... los elementos, siendo quemados, se fundirán." Estas referencias hablan de un calor ferviente que ha de ser generado. Estas son cosas que no se le escapan ni al lector casual. Y la analogía de la acción atómica es sorprendente. Ciertamente tenemos aquí una interesante descripción de la fisión atómica escrita hace como dos mil años.

En 1947 un interesante folleto fue impreso relativo a la bomba atómica y lo que dice la Biblia en cuanto a ella. El escritor evidentemente se tomó un arduo trabajo en recoger mucha información concerniente al experimento que se hizo en Alamogordo, Nuevo México. Él nos dice que cenó con un cristiano del ferrocarril que vivía a unas cien millas de Alamogordo. La mañana del experimento fatídico, este hombre estaba preparando el desayuno como a las cinco cuando de repente el cielo se alumbró tanto que la luz en su cocina parecía como si hubiera oscuridad en vez de luz. El escritor del libro mencionó también a una chica ciega en Albuquerque.

que, Nuevo México, que está a unas ciento veinte millas de Alamogordo. Ella estaba esperando un autobús por la calle, y cuando se explotó la bomba, ella exclamó: “¿Qué fue eso?” Se nos dice que esta bomba que se explotó en Alamogordo pesaba aproximadamente cuatrocientas libras y que estaba suspendida desde una torre construida como una plataforma petrolífera que desapareció en una bocanada de humo; y, por una milla en toda dirección, hubo un hoyo de por lo menos cinco pies de hondo que había sido estallado, y las rocas en la vecindad se habían fundido.

Esto nos da una vista de pájaro de lo que puede hacer y hace una bomba atómica. Parecería que los hombres de hoy han entrado en la casa de los tesoros de Dios; han encontrado el secreto de Dios, como parece. El hecho es que esta es la sugerencia en el versículo 7:

... pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.

Esto da la sugerencia de estar guardado o almacenado, y esa es la misma palabra que usó el Señor Jesús cuando habló del hombre que guardaba tesoros. Dios había estado guardando este secreto de cómo Él hizo el universo, y parecería que el hombre ha irrumpido en la casa de tesoros secretos de Dios y ha robado el secreto. Por lo menos, el hombre ha abierto una verdadera caja de Pandora, y hoy los hombres tienen miedo.

PERSONAS DE TODOS LOS ÁMBITOS DE LA VIDA ESTÁN ESPANTADAS

No importa la dirección en que miremos, personas de todos los ámbitos de la vida – científicos y hombres de estado, profesores y presidentes – están hablando respecto a las terribles posibilidades del futuro, avisando que una cadena de fisión atómica podría destruir este universo. En otras palabras, es como vivir sobre un barril de pólvora; estamos viviendo sobre un lugar lleno de dinamita; estamos viviendo sobre un arsenal. Y puede estallarse. La Palabra de Dios dice que *estallará* algún día, y los hombres informados de hoy saben que esto es cierto.

Gente con conocimiento ha estado diciendo algunas cosas muy interesantes de esta hora presente. Favor de notar que no estoy citando a predicadores sino a personas sobresalientes en otras áreas de la vida.

El Dr. Urey de la Universidad de Chicago, quien trabajó en la bomba atómica, empezó un artículo en la revista *Collier's* hace varios años diciendo: “Soy un hombre asustado, y quiero asustarle a Ud.”

El Dr. John R. Mott volvió de un viaje alrededor del mundo e hizo la declaración que este era “la era más peligrosa que el mundo haya conocido.” Y Él planteó la cuestión de hacia dónde nos estamos dirigiendo. Entonces hizo otra declaración: “Cuando pienso en la tragedia humana, como la vi y la sentí, de los ideales cristianos sacrificados como han sido sacrificados, me viene el pensamiento que *Dios está preparando el camino para alguna inmensa acción directa.*”

El Canciller Robert M. Hutchins, de la Universidad de Chicago, hace varios años dejó a muchas personas en shock cuando hizo la declaración que “dedicar nuestros esfuerzos educativos a pequeños entre las edades de seis y veintiún años parece inútil.” Y añadió: “Puede que el mundo no dure lo suficiente”. Él sostuvo que, por esa razón, deberíamos comenzar la educación para adultos.

Winston Churchill dijo: “Puede que el tiempo sea corto.”

El Sr. Luce, editor de las revistas *Life*, *Time* y *Fortune*, habló a un grupo de misioneros que fueron los primeros en volver a sus campos después de la guerra. Hablando en San Francisco, él hizo la declaración que cuando era un muchacho, hijo de un misionero presbiteriano en la China, él y su padre discutían a menudo la venida premilenial de Cristo, y él pensaba que todos los misioneros que creían en esa enseñanza se inclinaban a ser fanáticos. Y entonces el Sr. Luce dijo: “Me pregunto si no hay algo de verdad en esa posición después de todo.”

Es muy interesante notar que *The Christian Century* publicó un artículo de Wesner Fallaw (de todos los periódicos, éste parece ser el menos probable en el cual leer una declaración como ésta) el cual decía: “Una función del cristiano es hacer preparativos para el fin del mundo.”

El Dr. Charles Beard, el historiador americano, dice: “Por todo el mundo los pensadores y los buscadores que exploran el horizonte del futuro están tratando de evaluar los valores de la civilización y están especulando en cuanto a su destino.”

El Dr. William Yugt, en el *Road to Civilization* (Camino a la civilización) dijo: “La escritura en la pared de los cinco continentes ahora nos dice que el día del juicio está a la mano.”

El Dr. Raymond B. Fosdick, presidente de la Rockefeller Foundation, dijo: “A muchos oídos llega el sonido de la pisada de muerte. El tiempo es corto.”

H. G. Wells declaró antes de morir: “Este mundo está al cabo de su saga. El fin de todo lo que llamamos vida está a la mano.”

El General Douglas MacArthur dijo: “Hemos tenido nuestra última oportunidad.”

El expresidente Dwight Eisenhower dijo: “Sin una regeneración moral por todo el mundo no hay esperanza para nosotros porque vamos a desaparecer un día en el polvo de una explosión atómica.”

Y el Dr. Nicholas Murray Butler, ex presidente de la Universidad Columbia, dijo: “El fin no puede ser muy distante.”

Si hombres de todos los estratos de la vida están hablando de esta manera, ciertamente Ud. y yo, que hemos creído a la Biblia y hemos tenido por todos estos años tal declaración tan evidente concerniente al juicio que viene sobre este mundo y la manera en la cual ha de ser destruido, deberíamos estar en alerta. No me mal entienda, no estoy diciendo que la bomba atómica será el método de Dios para la destrucción de este mundo. Meramente estoy diciendo que el hombre por fin ha encontrado que este pasaje en 2ª. Pedro tiene sentido. Esta es una manera que no sólo es lógica, sino que es científica por la cual Dios puede destruir este universo.

No obstante, esto es algo que no debe alarmar al pueblo de Dios, y la razón por la cual no debe alarmar al pueblo de Dios es que tenemos una esperanza bendita.

LA ESPERANZA BENDITA DEL CREYENTE

No estamos buscando la destrucción atómica de este mundo; estamos esperando al Señor del cielo. Estoy confidente que esta es la próxima cosa en el programa de Dios para Su pueblo – tendremos más que decir concerniente a esto en la próxima sección. Ciertamente aquí hay un aviso al incrédulo. Si Ud. está sin Cristo y está viviendo sin Dios en este mundo, ciertamente aquí hay un mensaje para Ud.

En el versículo 9 leemos:

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

No es la voluntad de Dios que Ud. perezca. Una de las razones por la que Ud. ha leído este mensaje es simplemente porque Dios no quiere que Ud. venga a juicio, sino que Él quiere que Ud. pase de muerte a vida.

Y Ud. puede hacer eso – puede volverse a Él y recibir la maravillosa salvación que Él tiene para Ud. Es Su regalo para Ud., porque Él dice:

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. (Juan 5:24)

¿Sabía Ud. que Ud. no puede prevenir que Dios le ame? Puede rechazar Su amor, pero no puede prevenirle de amarle. Ud. no puede prevenir que llueva, pero puede abrir un paraguas para evitar que la lluvia caiga sobre Ud. En este momento el amor de Dios está cayendo alrededor de Ud. – ciertamente lluvias de misericordia están cayendo sobre esta tierra – y Ud. puede abrir un paraguas de indiferencia, Ud. puede abrir un paraguas de escepticismo, Ud. puede abrir un paraguas de su propia auto voluntad, pero Ud. no puede prevenir que Dios le ame.

Hay una historia que viene de la mitología griega concerniente a un joven que había tenido una madre piadosa, pero se enamoró de una muchacha muy impía. La muchacha impía

odiaba a la madre del joven y no aguantaba estar en la presencia de ella. No fue porque la madre la reprendiera, sino su carácter mismo y su presencia misma eran una reprensión a esta muchacha. Sin embargo, este muchacho estaba desesperadamente enamorado de ella porque era hermosa. Y finalmente Él le suplicó que se casara con él, y ella dijo: “Sólo bajo una condición; Tú tienes que sacar el corazón de tu madre y traérmelo a mí.” Bueno, este muchacho estaba tan locamente enamorado y tan desesperado que descendió al plano bajo de cometer esta hazaña diabólica. Mató a su madre, le sacó el corazón y se lo llevaba a la muchacha, cuando, en el camino, se tropezó y se cayó. El corazón le habló: “Hijo mío, ¿te lastimaste?”

Amigo mío, Ud. le puede abofetear a Dios en la cara, puede volverle la espalda, puede blasfemarle, pero no puede prevenir que Él quiera salvarle a Ud. Y Él quiere salvarle, y Él le salvará si Ud. se vuelve a Él y recibe la salvación que Él ofrece en Jesucristo.

EL MUNDO QUE SERÁ

Al ir al capítulo veintiuno del libro del Apocalipsis, quiero que Ud. note este lenguaje.

Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él moraba con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el

principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la Fuente del agua de la vida. El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda. (Apocalipsis 21:1-8)

Ahora mientras enfocamos el mundo que será, estará bien atar las cuerdas de este mensaje. Vimos primero “El mundo que era” –ese mundo del pasado; entonces “El mundo que es” – este mundo presente; y ahora “El mundo que será” – el mundo del futuro. De hecho, éstos son tres periodos de tiempo del mundo.

Concerniente al mundo que era – pereció en un juicio de agua. La referencia aquí en 2ª. Pedro a la destrucción puede referirse a ese periodo que puede existir entre Génesis 1:1 y Génesis 1:2 en el cual la tierra se hizo sin forma y vacía. Durante ese periodo, encontramos agua que cubre la faz de esta tierra y entonces Dios se mueve, sacando la tierra del agua. Puede haber habido un juicio pre-adámico, concerniente al cual sabemos muy poco. Vemos sólo las cicatrices, y las piedras llevan mucha evidencia al hecho de que hubo un juicio en la tierra. El segundo periodo de tiempo es “El mundo que es”. El mundo en el cual estamos viviendo es un mundo que se está moviendo a juicio, no un juicio de agua, no una sumersión o un encubrimiento por agua, sino un juicio de fuego. El lenguaje de Pedro es sorprendente, como vimos en la sección previa. Él habla de los elementos; eso es, las materias básicas, esas pequeñas filas de bloques, los átomos, que se sueltan, y se desatan. Lo que se conoce hoy como fisión atómica puede ser el método que usará Dios para soltar los átomos de este universo.

No me mal entienda, no sé si el hombre ha hallado todos los secretos de Dios o no. Sí sabemos esto: El hombre ha entrado en el cofre de tesoros de Dios donde Él ha puesto estas cosas para guardarlas, y el hombre ha encontrado el secreto de Dios, un secreto horrible, el método por el cual se puede destruir este universo algún día, el método por el cual Dios puede moverse. Y el hombre ha abierto la caja de Pandora,

soltando sobre este mundo una plaga verdadera, poniendo temor en el corazón de la humanidad. Hombres de todos los ámbitos de la vida, no sólo predicadores sino hombres informados de todas partes temen lo que depara el futuro. Un juicio viene sobre este mundo presente. La Palabra de Dios habla de eso.

El mejor comentario en cuanto a la bomba atómica se encuentra en 2ª. Pedro 3. La fisión atómica ha arrojado más luz sobre este capítulo que cualquier comentario.

Ahora llegamos a “El mundo que será”.

LA DESTRUCCIÓN DE ESTE MUNDO PRESENTE

Ya que este mundo presente ha de ser destruido, hay varios problemas que surgen en la mente.

¿Cuándo será destruido? Yo quisiera hacer una declaración bastante sorprendente: Creo que podemos saber cuándo esto va a tener lugar. No me mal entienda. No estoy fijando fechas, y no creo que podamos saber las fechas. Podemos saber sólo el orden cronológico de los eventos, el cual me parece a mí ser lo más importante.

Los hombres hoy día visualizan este universo del futuro vacío de vida, un satélite como la luna, sin un vestigio de vida, ni de planta ni animal, sobre ella porque la inhumanidad del hombre hacia el hombre. Permítame pausar por un momento para decir esto: El premilenialismo está bajo ataque hoy. (Yo soy premilenialista, y espero que Ud. también.) El premilenialismo es un sistema que presenta el programa de Dios, pero cualquier hombre que fije una fecha para los eventos de este programa se remueve del reino de los maestros sanos de la escuela premilenialista.

Ahora vamos a entrar en la cuestión en cuanto a cuándo será destruido este mundo presente. Favor de notar nueva y cuidadosamente el lenguaje, porque estamos buscando algo más en estos versículos. Mire otra vez 2ª. Pedro 3:7.

... pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hom-

bres impíos.

¿Cuándo tiene lugar esta destrucción y este juicio de los hombres impíos? Bien, amado, no tiene lugar hasta después del Milenio. No tiene lugar hasta el juicio del Gran Trono Blanco, cuando se nos dice, los muertos son resucitados. Para mí, este es el lenguaje más impresionante que se pueda encontrar. La Palabra dice que los muertos incrédulos han de ser levantados. Si son levantados, ¿no están vivos ellos? No, están muertos aún; están muertos espiritualmente. Pero son levantados de la tumba para pararse ante un Dios santo – estas personas que pensaban que no era necesario buscar refugio de sus pecados en la sangre de nuestro Salvador, quienes han estado rechazándola a través de los años y han dicho que se pararán ante Dios sobre sus propios méritos y por sus propias obras en el tiempo del juicio. Ese juicio tiene lugar después del Milenio, cuando esta tierra presente será destruida y cuando la nueva tierra y el nuevo cielo salen a la vista.

¿Cómo vendrá el día del Señor? Tenemos más medios para contestar esa pregunta en el versículo 10:

Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

“El día del Señor” es una expresión con la cual todos debemos estar familiarizados. Es una expresión del antiguo testamento usada por los primeros profetas en sus escritos y continuó con los profetas. Se refiere a un tiempo de juicio que viene sobre esta tierra; se refiere al principio de ese terrible día que se conoce como la Gran Tribulación, continuando hasta por el Milenio y hasta el Gran Trono Blanco del Dios Poderoso. Todo este periodo es “el día del Señor” porque Dios está entrando para enderezar los asuntos de este mundo.

En relación con el periodo de la Gran Tribulación, debo recordarle que éste es un periodo por el cual Ud. y yo, como hijos de Dios, no tendremos que pasar. Hay un tiempo de gran apuro que viene sobre esta tierra, y el mundo se está moviendo en él tal como se mueve un barco en un tornado o un tifón en el mar. Pero se le promete al pueblo de Dios que ellos van



HOY EL SEÑOR
JESUCRISTO
ES SU

Salvador.

MAÑANA ÉL
SERÁ SU

Tuez.

DR. J. VERNON MCGEE

a ser liberados de ese tiempo de problemas.

No estamos esperando que el Señor venga como ladrón. Ud. sabe que cuando uno está esperando por un ladrón, Ud. cierra la puerta con llave, y pone más cerraduras para evitar que entre. Pero, mi amado, para el creyente, la venida de Cristo es una esperanza bendita. Es algo contra la cual el creyente no cierra su puerta – él abre la puerta y le da la bienvenida al día de Su venida. Pero Él vendrá como un ladrón en la noche a un mundo incrédulo que quiere dejarle fuera y que le dejaría fuera si fuera posible.

Estamos esperando un nuevo cielo y una nueva tierra también. Escuche este lenguaje:

Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz. (2ª. Pedro 3:13-14)

Ud. y yo estamos esperando, no que venga la Gran Tribulación o un tiempo de problemas o devastación nuclear mundial, sino por el Señor del cielo. Ésa es aún la bendita esperanza de la iglesia. A propósito, mantenga en mente que a través de toda la Biblia la palabra *iglesia* se refiere al cuerpo entero de los verdaderos creyentes.

EL CREYENTE Y LA TRIBULACIÓN

Se nos dice repetidamente en la Palabra de Dios que el pueblo de Dios ha de ser liberado de la Gran Tribulación. Yo quisiera ir a dos o tres pasajes para mostrarle cuán clara es la Biblia sobre esto. En Romanos 2:5 leemos lenguaje como el que sigue:

Pero por la dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios...

Pablo aquí está hablando del juicio que viene y el día de la ira que viene sobre los hombres impíos que rechazan a Cristo. Pero note lo que dijo a los que confiaron en Cristo en Romanos 5:9:

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

La sangre de Cristo, mi amado, es la razón por la que Su iglesia no va a pasar por la tribulación. Es porque Él pagó el precio, liberando a Su iglesia de ese día terrible. En 1 Tesalonicenses 1:10 leemos de la esperanza que se le da a la iglesia:

Y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

Él ha liberado a Su iglesia de la ira venidera, pero ese día viene. En 1 Tesalonicenses 5:9 leemos:

Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo.

POR QUÉ EL CREYENTE NO PASA POR LA TRIBULACIÓN

La gracia de Dios sería frustrada. Si Ud. me preguntara la razón principal de por qué la iglesia no pasará por la Gran Tribulación, yo le diría que, si la iglesia pasara por la tribulación, esto frustraría la gracia de Dios. Hay personas que dicen: “Si Ud. confía en Cristo, Él le salvará; pero, por supuesto, Ud. tendrá que pasar por la tribulación, un tiempo de terribles problemas aquí en la tierra.” ;Pero eso es frustrar la gracia de Dios! Si Ud. es salvo por gracia, Ud. ha sido salvado de todo juicio y toda ira, y la gracia de Dios que le salva del pecado es la misma gracia de Dios que puede librarle de este tiempo de ira que viene sobre la tierra.

La iglesia no tendría intercesor. La segunda razón por la que la iglesia no pasará por la tribulación es que durante el periodo de la tribulación Cristo deja el trono de intercesión y se hace Juez. Si la iglesia estuviera todavía en la tierra, esto querría decir que la iglesia no tenía intercesor en el cielo. El mismísimo minuto en que el Señor se mueve del lugar de intercesión, Él en ese minuto ha llevado a la iglesia consigo. La razón por la que el Señor está en el cielo a la diestra de Dios en este mismo momento es para hacer intercesión por los que son Suyos.

Los santos de la tribulación oran por venganza. Los santos de la

tribulación, aquéllos que confían en Cristo durante ese terrible periodo, oran por venganza y se contesta su oración. Pero a la iglesia nunca se le pide que ore por venganza. Se nos dice definitivamente que no oremos por venganza, sino más bien que dejemos eso en las manos de Dios y que oremos por los que nos ultrajan.

Si la iglesia pasara por la Gran Tribulación, el filo de la esperanza bendita sería embotado. Pero no pasamos por ese terrible tiempo; estamos esperando al Señor del cielo – ésa es la gran esperanza pulsante para la iglesia.

EL ORDEN DE LOS EVENTOS

Este tiempo de grandes problemas que viene sobre la tierra se discute en la Palabra de Dios como algo sin paralelo en la historia del mundo. El Señor Jesús la llamó la Gran Tribulación. Él dijo que no había habido nada como ella y que no habría nada como ella después. Ésa es la razón por la cual sé que no estamos ahora en la tribulación – no estamos en un periodo de problemas que no tiene par en algún otro lugar de la historia. Cuando el mundo entre en el tiempo de la Gran Tribulación, nadie preguntará: “¿Estamos en ella?” Hermano, ¡Lo sabrán!

Después de eso, tiene lugar el Milenio, el cual es el reino de Cristo de mil años sobre la tierra. Inmediatamente después del Milenio, el diablo es suelto por un poco de tiempo – la razón no la sé. Alguien una vez fue al Dr. Chafer, diciendo: “Dr. Chafer, después de que Dios ponga al diablo en el foso sin fondo, ¿por qué le soltaría otra vez?” El Dr. Chafer dijo: “Bueno, ése es un problema, pero si Ud. me dirá por qué Dios le soltó en el primer lugar, yo le diré por qué Dios le soltará en el segundo lugar.”

Dios va a soltarle otra vez por un poco de tiempo, y en ese tiempo Él reunirá a todos los que están en rebelión contra Dios. Entonces viene el juicio, el juicio del Gran Trono Blanco. Después del cual el nuevo cielo y la nueva tierra saldrán a la vista, porque esta tierra y el cielo presente han de ser destruidos.

EL NUEVO CIELO Y LA NUEVA TIERRA

Ahora pasemos a Apocalipsis 21 el cual citamos al principio de esta sección y miraremos algunas cosas muy específicas concernientes al nuevo cielo y la nueva tierra. Sin embargo, nuestra primera referencia está en 2ª. Pedro 3, versículo 13:

“Mora la justicia.” Es interesante, ¿verdad? que en el mundo que era, la justicia era una posibilidad. En este mundo presente se provee justicia para los que confían en Cristo. En el mundo milenario justicia cubrirá la tierra como las aguas cubren el mar. Pero en la nueva tierra que va a aparecer, la justicia estará en su casa. Morará. Jamás saldrá. ¡Será maravilloso estar en un mundo en el cual todo está bien!

Esta tierra no es la morada de la justicia ahora, a pesar de lo que están diciendo muchos. El hecho del asunto es que no hay justicia en este mundo. Shakespeare lo dijo así: “Los tiempos están descoyuntados.” Browning estaba equivocado en su “Pippa Passes” al hacer la declaración: “La alondra está en el ala, el caracol está en la espina, Dios está en Su cielo y todo está bien con el mundo.” Dios está en Su cielo, pero no todo está bien con este mundo. De hecho, todo está mal.

Pero viene una nueva tierra en la cual todo va a estar bien. La justicia de Dios tendrá su morada allí como nunca en el pasado. Ahora Ud. habla de una plataforma para un nuevo orden para los demócratas o para los republicanos o para los comunistas. Yo quiero darle la plataforma para esta nueva tierra – el mero hombre no puede igualar lo que Dios tiene en mente para esta tierra. Lo primero que va a ser verdad es que Dios estará aquí:

... él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. (Apocalipsis 21:3)

¡Ése va a ser un día glorioso! Aunque Dios está aquí ahora por medio del Espíritu Santo, y a Jesucristo le gustaría hacerse real para Ud., Él no mora en esta tierra ahora. Dios va a morar en esta tierra ¡Qué programa –qué programa será ése!

Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos. (Apocalipsis 21:4) ¿No es ésa una maravillosa plataforma? Él va a enjugar toda lágrima. Piense en los quebrantos de corazón que hay en este mundo hoy. Piense en los corazones quebrantados y las vidas frustradas sobre esta tierra. Las cosas no van bien aquí

abajo, pero algún día Dios va a ponerlas bien. Él va a enjugar toda lágrima. ¡Qué día tan glorioso y maravilloso va a ser allá en el futuro!

“Ya no habrá muerte. (Apocalipsis 21:4) La muerte es el último enemigo que va a ser vencido. La muerte va a ocurrir en el Milenio – habrá gente que morirá durante el Milenio porque el último enemigo que será destruido será la muerte; pero en esta nueva tierra, la muerte no estará presente. ¡Gracias a Dios por eso! La muerte es el gran enemigo de la humanidad; la muerte es su gran enemigo. Amigo, la muerte le está persiguiendo, y uno de estos días, si el Señor tarda, le alcanzará. La muerte se mueve arriba y abajo en esta tierra. Él es quien está ganando la victoria – él es quien ganó la victoria sobre Hitler, él es quien ganó la victoria sobre Mussolini y Joe Stalin. La muerte parará a todo hombre un día de éstos. La muerte es el gran enemigo de toda la humanidad. Pero, gracias a Dios, viene un día cuando ya no tendremos que ir al cementerio. Viene el día cuando ya no tendremos que poner a un ser querido en la tumba. En la nueva tierra, la muerte ha de ser removida.

No habrá “más dolor”. (Apocalipsis 21:4) Piense en todo el sufrimiento que hay sobre esta tierra. En la nueva tierra que viene algún día, no habrá dolor, ni más hospitales, ni ningún sufrimiento.

“Yo haré nuevas todas las cosas. (Apocalipsis 21:5) Hemos destacado el hecho de que la tierra que viene después de que la actual sea destruida ha de ser nueva, y aquí se nos dice que todas las cosas serán hechas nuevas. Yo quisiera referirle también a Isaías 65:17 con relación a esto:

Porque he aquí yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de los primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento.

Esta nueva tierra va a ser tan maravillosa que vamos a olvidarnos de esta tierra sobre la cual vivimos ahora. Algunos de nosotros hemos tenido la experiencia de mirar los nuevos automóviles, pero cuando vemos un nuevo modelo y entonces regresamos a nuestro viejo carro, parece peor de lo que pensábamos. Es muy desalentador salir con el viejo carro,

después de haber visto los nuevos modelos. Algún día habrá una nueva tierra. Dios tiene una tierra nueva que vendrá a la vista. Lo que la caracteriza es lo nuevo. No sé nada en cuanto a ella, pero he especulado mucho. Creo que habrá tantos cambios que no reconoceremos la tierra nueva cuando la veamos en ese día. *No habrá mal allí:*

Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios [inmoral sexualmente], y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda. (Apocalipsis 21:8)

Hay una razón definida por ello. Lo encontramos revelado en el récord de Lot y su esposa cuando huían de Sodoma. Cuando ella dejó la ciudad de Sodoma, dejó todos sus intereses allí. Ella amaba a “Lot,” pero también amaba mucho a Sodoma. Su corazón estaba metido en las cosas de Sodoma. Creo que pertenecía a los clubs, pertenecía al club literario; pertenecía a todos los clubs importantes en la ciudad de Sodoma. Ella estaba en la sociedad. Sus hijos e hijas se habían casado en la sociedad sodomita – de hecho, se habían casado con sodomitas. ¡Algo terrible! Y ella perdió a la mayor parte de sus hijos – los dejó todos allí excepto dos. Cuando ella salió de la ciudad, se volvió y miró para atrás. ¿Sabe Ud. por qué miró para atrás? Porque no creía que Dios destruiría la ciudad. Hay mucha gente hoy que no cree que venga un juicio sobre este mundo. La esposa de Lot no lo creía tampoco. Ella no podía imaginarse que esa maravillosa cultura de Sodoma deshonrara a Dios al punto que un Dios santo fuera a destruirla. Y por lo tanto ella se volvió y miró para atrás.

Ojalá que tuviéramos una foto de ella cuando miró para atrás. Creo que habría visto un anhelo trágico en la cara de esa mujer. Sus hijos estaban allá y allá es donde estaban sus intereses. Y le digo que ella murió cuando se fue de Sodoma – su corazón se volvió piedra y su cuerpo a sal.

Amigo, ¿cómo se siente Ud. hacia este mundo? Ud. no tiene que retirarse a un monasterio. Ud. no tiene que construir una cerca alrededor de sí. El Señor Jesús dijo al Padre: “Oro que los guardes en el mundo.” Él quiere guardarnos en el mundo, pero Él no quiere que el mundo esté en nosotros. Debe

conducirnos al santo vivir cuando vemos pasar estas cosas alrededor de nosotros y cuando leemos acerca de eventos que están por suceder.

Y entonces hay algo más que yo quisiera decir. Estas cosas deben tener un efecto sobre los que están sin Dios y sin esperanza en este mundo. Debe hacerles muy solemnes y serios. Tal vez en el pasado Ud. ha ridiculizado esta Biblia y ha descreído sus amonestaciones proféticas y no ha disfrutado de leer de la hora de muerte que viene sobre esta tierra. Pero, amigo, hombres de todos los ámbitos de la vida – editores, educadores, científicos, hombres de estado – miran este mundo y ven el futuro con alarma. Winston Churchill lo llamó “la terrible escena del futuro que se desenvuelve”. El Dr. Adolph Keller, probablemente el hombre mejor informado en Europa en cuanto a la iglesia se refiere, dijo: “No entendemos en Europa de lo que Uds. están hablando cuando hablan de construir un nuevo orden. Sabemos en Europa que un viejo orden ha llegado a su muerte. Está moribundo; está desvaneciéndose”. Y entonces él hizo esta declaración: “Son las doce menos cinco en la historia del mundo”.

JUICIO PARA EL INCRÉDULO

Amado, si hombres de todos los ámbitos de la vida están hablando de esta manera, ¿cuál debe ser la actitud de un incrédulo que le ha dado la espalda a Dios? En vista del hecho de que estamos moviéndonos hacia juicio inminente, ¿cuál debe ser su actitud? No deje que le engañe la paciencia de Dios. Escúchele otra vez.

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. (2^a. Pedro 3:9)

Dios es muy paciente. Dios tiene mucho tiempo. ¿Sabe Ud. la razón por la que Él no está avanzando hoy? Es porque Él tiene la eternidad tras Sí y la eternidad delante de Él. A Él no le falta tiempo –Él no se está apresurando para tomar un tren – Él no se está apresurando a una cita a cierta hora. Dios tiene la eternidad, y Él no tiene prisa. Y, además, Él es paciente. Y la

paciencia de Dios engaña a muchos. Un escritor del Antiguo Testamento lo dijo así:

Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal. (Eclesiastés 8:11)

Porque Dios no se mueve inmediatamente, no se engañe. Él se moverá a tiempo y ése es Su mensaje para esta hora presente.

Ud. recuerda que cuando Pablo fue a esa ciudad decadente de Atenas que entonces vivía de su gloria pasada, la gloria que había sido Grecia, los atenienses eran escépticos y cínicos al escuchar el evangelio. Y Pablo les dijo:

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan... (Hechos 17:30)

Ése es su mensaje hoy, amigo, por Su juicio inminente.

Y cuando Pablo entró a hablar con Félix, él razonó con ese hombre concerniente a la justicia y la templanza y el juicio venidero. Eso es parte del programa de Dios, quizá Ud. siente que yo mismo soy chapado a la antigua, que soy pasado de moda para estar hablando de estas cosas, pero ésta es la Palabra de Dios. Dios es paciente y no es Su voluntad que nadie perezca, sino que todos vengan a conocerle.

En una ciudad sureña un juez muy prominente salió a almorzar. Cuando empezó a cruzar la calle, vio a un joven pisar en el camino delante de un camión. El juez brincó y agarró al joven, sacándole de delante de ese camión. Cuando lo había sacado del peligro, la gente alrededor sintió alivio, y el joven le agradeció profusamente. El juez se fue. Pasaron semanas y hasta meses. Entonces ese joven fue arrestado por un crimen serio. Apareció en la corte delante de este juez. Cuando llegó a la presencia del juez, le reconoció y sólo estaba esperando la oportunidad de hablar. Cuando vino ese tiempo, él le dijo al juez: “Ud. me conoce, Juez. Ud. me conoce”.

El juez respondió: “Joven, no creo que le conozca”.

Él dijo: “Sí, me conoce. ¿No recuerda? Un día en la esquina de aquel lugar, Ud. rescató a un joven. Bueno, yo soy ese joven. ¿No me puede ayudar hoy?”

El juez miró al joven que había cometido el terrible crimen, y hubo silencio en la corte. Finalmente, el juez dijo: “Joven, el otro día yo fui su salvador. Hoy yo soy su juez”.

Hoy el Señor Jesucristo es su Salvador. Mañana Él será su Juez.

Permítame cerrar con esta pequeña historia. El Dr. Harry Rimmer la contó. Es referente al suministro de agua de Los Ángeles. Me dicen que costará \$25,000,000 abrir un grifo para sacar una gota de agua aquí. Se construyó una represa aquí en las montañas, pero sin hacer las pruebas debidas. La represa estaba anclada al costado de la roca, pero era el tipo de roca que se desmorona fácilmente cuando se moja. Una vez se llenó la represa, al pasar el tiempo, empezó a debilitarse sin que nadie se diera cuenta. Una noche el guardia nocturno, al hacer sus rondas, y al entrar en la casita de guardia, oyó un tremendo ruido. Se volvió y vio la represa cayéndose y una gran cantidad de agua se precipitaba hacia abajo.

Él sabía que abajo había multitudes que serían destruidas. Se apresuró al teléfono y llamó pueblo tras pueblo en el camino del agua. Cuando la palabra llegó a un pueblito en el camino del agua, el alguacil salió y allí a la orilla del río estaba acampado un grupo de obreros migrantes. Estaban allí para recoger fruta y tenían un pequeño pueblo de tiendas de campaña. Ellos se rieron y se rehusaron a creer que viniera una inundación. Miraron a la luna y dijeron: “¿Cómo puede haber una inundación? La luna brilla.” El alguacil continuó amonestándoles, pero ellos rehusaron escuchar. Finalmente él tuvo que irse para avisar a otros. Se dice que muchos de sus cuerpos fueron arrastrados dos y tres millas mar afuera, cuando el diluvio llegó a su pueblo de tiendas de campaña.

Y multitudes en este momento están mirando alrededor y diciendo: “La luna brilla” o “todavía brilla el sol. El diluvio no viene.” Amigo mío, sí viene. Hoy Él es su Salvador. Mañana Él será su Juez.

A young woman with voluminous, curly, light-brown hair is shown from the chest up. She is looking upwards and to the right with a thoughtful expression. She is wearing a light grey blazer over a white top with thin vertical stripes. White earbuds are visible in her ears, with a cord hanging down. Her right arm is raised, with her hand open and fingers slightly spread. The background is blurred, showing what appears to be a library or a room with bookshelves. The lighting is soft and natural, coming from the upper left.

**CONTINUA TU
RECORRIDO BÍBLICO
DONDE QUIERA QUE VAS
EN CUAQLUIER LUGAR.**

atravesdelabiblia.org/escuchar



Comuníquese con A Traves de la Biblia

 Radio Trans Mundial
P.O. Box 8700
Cary, NC 27512-8700

 1.800.880.5339 | 919.460.3797

 atradesdelabiblia.org

 atb@transmundial.org

   [atradesdelabiblia](https://www.instagram.com/atradesdelabiblia)

 [atradesdelabiblia_oficial](https://www.youtube.com/atradesdelabiblia_oficial)